

DE ARGENTINA A LAS NACIONES

DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES
BOLETÍN MISIONERO MENSUAL
FEBRERO DEL 2024
NÚMERO 18



MISIONEROS BI-OCUPACIONALES



FEB 2024

NÚMERO
18

MISIONEROS BI-OCUPACIONALES

Hay diferentes razones por las que un misionero se ve en la necesidad de contar con un trabajo en el campo misionero. Por ejemplo, hay países en los que se encuentra prohibida la predicación del evangelio. En estos casos, una buena opción que tiene el misionero para aplicar a una visa es contar con alguna oferta laboral. De esta manera, ante las autoridades, cumplirá con todos los requisitos para permanecer legalmente en el país del llamado.

En otras partes del mundo, culturalmente está mal visto que el misionero dependa completamente de su sustento. Por ello, aun si no necesitara el dinero, el hecho de vivir como cualquier persona que vive en ese país le abre las puertas para compartir del evangelio. No es un foráneo que no entiende como es la vida allí, sino que es uno más.

También debemos entender que hay ciertas regiones del mundo en las que los costos de vida son demasiado altos, y contar con un trabajo permite que el proyecto misionero pueda permanecer en el tiempo, pues dependiendo solamente del soporte recibido desde Argentina sería bastante difícil. En numerosos los testimonios de obreros en el campo que cuentan que cuando los vaivenes de la economía dificultaron el panorama económico, Dios abrió puertas laborales que tal vez parecían imposibles en otros tiempos.

Ya sea por una razón o por otra, la verdad es que aquellos misioneros que sirven al Señor también por medio de sus profesiones en el campo enfrentan ciertos desafíos. Por ejemplo, el de administrar el tiempo que se ve más limitado al enfrentar ciertas responsabilidades y compromisos laborales. También el manejo de la presión, la sensación de no estar haciendo tanto como se pretende, o incluso manejar las crisis de identidad al ser un misionero que no siempre puede disponer de su tiempo para la obra.

Estos y otros temas son los que trataremos abordar, en la voz de nuestros misioneros, pues tal vez entre quienes están leyendo estas páginas se encuentran personas con un llamado a países que parecen imposibles. Más allá de cualquier barrera política o económica, siempre es bueno recordar que la Misión es de nuestro Dios. Él es quien abre puertas, y Él es quien provee.

INDICE

- **Pág. 2 - Editorial**
- **Pág. 3 - "Profesión en las manos de Dios = Ministerio", Por Yemina y Matías Ramello**
- **Pág. 8 - "Yo soy biocupacional", por Osvaldo Giovanini**
- **Pág. 12 - "Los misioneros bivocacionales o 'hacedores de tiendas'", por Tony Pedrozo**
- **Pág. 16 - "¿Misionero bivocacional, o misionero que acepta todo el costo en su vocación?", por José Giovanini**
- **Pág. 19 - "Proyecto Bridges", por la Familia Escucharini**
- **Pág. 23 - "La importancia de los obreros Bivocacionales", por Angelica Escocan**



DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES

DIRECCIÓN GENERAL

Rubén Alegre

EDICIÓN Y DISEÑO

Matías Pecile

CORRECCIÓN

Clarisa Sokoluk

CONTACTO OFICINAS

Av. Rivadavia 4152 (C1205AAN) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

TEL.: (54-11) 4958-5095 / 5195

EMAIL: repcion@dnmargentina.org

PROFESIÓN EN LAS MANOS DE DIOS = MINISTERIO

POR YEMINA & MATIAS RAMELLO *



Al hablar con muchas personas, nos damos cuenta del conflicto que tienen para poder entender su función dentro y fuera del cuerpo de Cristo.

Vemos que son personas con muchos dones y talentos dados por parte de Dios para sus vidas, los cuales utilizan con mucha pasión en el servicio cristiano, pero no logran amalgamar eso y su profesión o trabajo diario fuera de las cuatro paredes de la iglesia.

Dios, quien nos dió a cada uno de nosotros dones y talentos (Romanos 12:6-8), también nos dijo que somos templo de su Espíritu Santo (1 Corintios 3:16), por lo cual, deberíamos entender que somos quienes llevamos su presencia a donde vamos.

Por lo tanto, debemos cambiar nuestra perspectiva de ver las cosas, y tenemos que entender que somos seres espirituales de lunes a lunes y que no solo agradamos a Dios realizando tareas dentro de las paredes de la iglesia, sino todos los días en donde él nos ha puesto.

Somos templo de Su presencia y llevamos su presencia a donde Dios nos permite desarrollarnos con lo que tenemos en nuestras manos.

Podemos tener una profesión, talento, oficio y usarlo solamente como nuestro medio de sustento. Pero qué distinto es, cuando entendemos que nuestras profesiones, talentos, oficios están para el servicio del Señor.

Hay algo que siempre digo: " Tu profesión en las manos de Dios, se convertirá en tu ministerio para la gloria de Dios."

Entender esa perspectiva de Dios, nos ayuda en el día a día para extender su reino y compartir de su amor con cada persona que él pone frente a nosotros en el ámbito en el que nos encontremos.

ÁMBITO TRANSCULTURAL

Como misioneros biocupacionales tenemos muchas oportunidades de servicio en cualquier parte del mundo donde Dios abra puertas de trabajo para desarrollarnos profesionalmente.

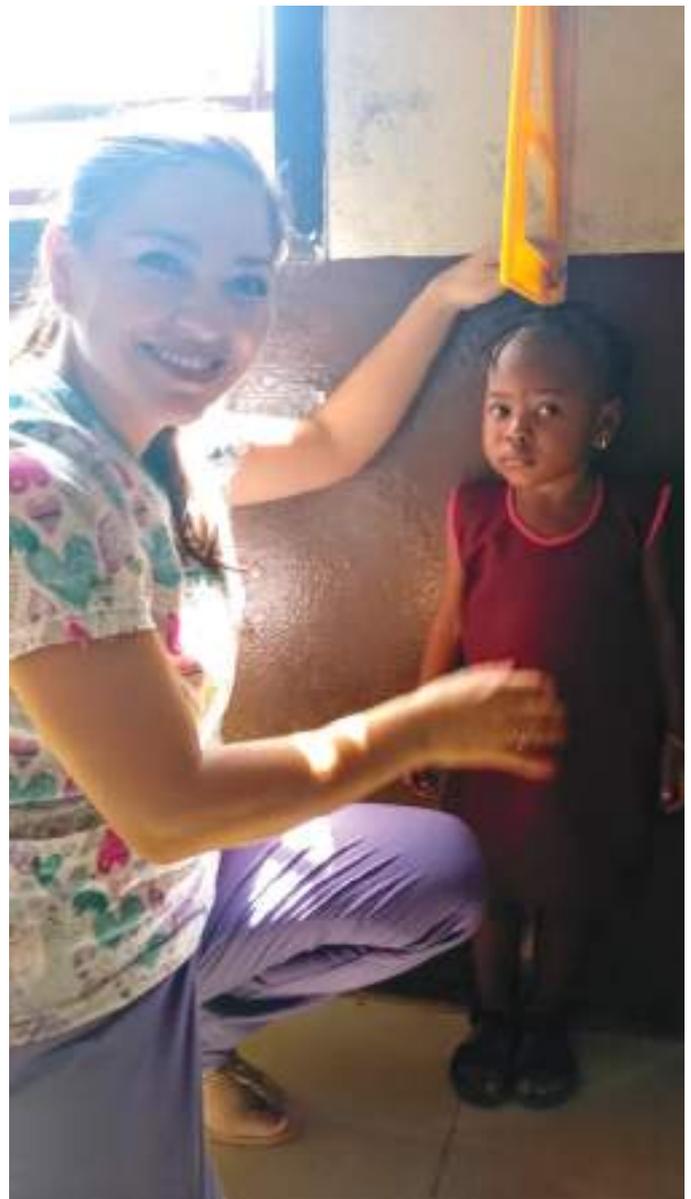
En lugares de acceso restringido, se necesitan profesionales cristianos para todo un abanico de oportunidades (ingeniería, administración, medicina, finanzas, marketing, fotografía, diseño gráfico, diseño web, periodismo, psicología, peluquería, construcción civil, pintura, artes escénicas, cocina, docencia, etc.).

Se ingresará más fácilmente al lugar del llamado y no solo servirá de plataforma, sino que dará respeto y testimonio entre las personas del lugar en donde trabajarán y también les dará credibilidad de estadía en el país.

Por otro lado, siempre habrá necesidad espiritual donde vayamos, con los compañeros de trabajo, jefes, proveedores, clientes, etc. Eso nos permite ver, el campo laboral transcultural, también como nuestro campo de misión.

Además, habrá necesidad humanitaria donde podemos mostrar la misericordia de Cristo.

Por eso es importante saber que llevamos un evangelio integral. ¿Y cómo hacemos esto? El mejor ejemplo que tenemos en todo, es Jesús, pero ¿Cómo lo hizo?



EL EJEMPLO DE JESÚS

Mateo 9 - La mies es mucha

35 Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. 36 Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. 37 Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. 38 Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

Jesús no perdió el verdadero enfoque porque sabía que la necesidad mayor del ser humano, es la espiritual.

Jesús estaba enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino, incluso sanando toda enfermedad y dolencia, SIN PERDER EL ENFOQUE, porque su mirada estaba en las multitudes, viéndolas desamparadas y dispersas como ovejas sin pastor. Esa era una realidad espiritual. En el mundo, las personas están desesperadas en sus conflictos, necesidades y andan errantes como ovejas perdidas. Ese pastor que conocemos y experimentamos es el que necesitamos presentar ante esas ovejas sin pastor, el mundo necesita de Cristo más que cualquier otra cosa. Hay un vacío en sus corazones que solo Cristo puede llenar. El fin del evangelio es que toda la humanidad vuelque su corazón en adoración al único rey de reyes y Señor de Señores. Necesitamos presentarles al salvador para que lo puedan experimentar en sus vidas. Será la única manera de hacer verdaderos discípulos de Cristo que cambiarán su adoración hacia al mundo por una adoración plena y real para con nuestro amado Señor Jesucristo. Y eso solo será posible cuando entendamos esa necesidad espiritual.

Él no se quedó conforme con saciar la necesidad espiritual.



Jesús predicaba, enseñaba, pero también SANABA ENFERMEDADES Y DOLENCIAS.

No tenemos a un Dios ajeno a nuestras necesidades. Él es un Dios integral, él estaba cerca de la gente, se sentaba con ellos, comía con ellos, conocía de cerca la realidad de la gente. Necesitamos interiorizarnos en la necesidad de la gente que necesita de Dios. Dejar de verlos de lejos, acercarnos, verlos de cerca. Necesitamos llevar ese evangelio transformador que empieza dentro en el corazón cuando aceptan a Cristo y se nota afuera con una mejor calidad de vida. Siempre cuidando el no, centrarnos solo en la necesidad material o espiritual. No me puedo conformar solo con una de ellas, ambas deben ir de la mano. Por eso es tan importante no perdernos en el HACER, sino más bien llenar nuestro SER del poder de su presencia, porque no se trata de nosotros, se trata de él. Es ahí donde recibo esa pasión, la que me lleva a moverme, a estar dispuesto a cruzar la calle o cruzar el mundo para llevar su evangelio transformador. Podemos dar alimento que llene los estómagos, pero si no les damos el pan de vida sus almas no serán saciadas. Podemos abrigar a la gente, pero si no abrigamos sus almas con la presencia de Dios vivirán en desolación. Que podamos tener esa mirada integral que tenía Jesús.

Por último, nos dejó un hermoso desafío, SE NECESITAN MÁS OBREROS

Jesús revela esa necesidad a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, más los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

La mies es mucha, lo sabemos, pero la gran pregunta es: ¿Estamos pidiendo por más obreros? ¿Es una petición incluida en nuestras oraciones diarias? ¿Estamos dispuestos a ser esos obreros? ¿Tenemos esa pasión para estar dispuestos a Cruzar la calle o el mundo para llevar el evangelio? ¿Un evangelio integral? ¿Mostrar un Dios que no es ajeno? ¿Un Dios de detalles al que no se le escapa nada? ¿Estamos dispuestos a ser movidos a misericordia por los que necesitan ser saciados por él?



Sigamos el mayor ejemplo que es Jesús. Ya puso en nuestras manos un propósito envuelto en una profesión, un oficio, un don o talento. Que podamos ser buenos mayor-domos siendo estratégicos e intencionales para llevar el evangelio de manera integral. Y salgamos al mundo como luminas de su presencia.

Estamos donde estamos, y tenemos lo que tenemos, por pura gracia de Dios. No perdamos de vista el gran privilegio que nos ha sido dado, de llevar las buenas nuevas del evangelio, en todo tiempo y en todo lugar.

¡Por eso te desafiamos! Ora al Señor, por su guía, sé intencional y se parte. Si tienes llamado específico con mayor razón, involúcrate aún más, toma experiencia. Aprende aún más de su palabra y a trabajar en equipo, que es clave en el campo misionero.

Hagamos lo que nos toca, ya que el poder de transformación es del Espíritu Santo, es su poder, es su gloria, es su propósito, y qué hermoso es saber que somos sus instrumentos, y somos parte.

Yemina & Matias Ramello



** Estaremos llevando el evangelio con un proyecto integral, sembrando nuestras profesiones, (Matías es Médico Cirujano, Yemina es Comunicadora Social) a través de la atención médica, que creemos, es un brazo firme de misericordia para alcanzar aquellos que no tienen esperanza. Además, estaremos comprometidos en el área educativa, con las escuelas primarias y en la educación cristiana, donde podremos bendecir a las nuevas generaciones en Sierra Leona y contribuir a la formación de obreros.*

E-mail: ramellosantamaria@gmail.com

YO SOY BIOCUPACIONAL

POR OSVALDO GIOVANINI *



“Para esto vine aquí y soy consciente de este propósito es más fuerte que yo: su llamado me mantiene enfocado en el verdadero propósito del porque estoy aquí y cuál es mi misión.”

Estoy convencido de que hemos sido creados para glorificar a Dios y trabajar, cuando muchos consideran que trabajar es un castigo del cielo, yo lo vivo como un recurso precioso para introducirme secretamente y ser por lo cual fui llamado un siervo de Dios.

La Biblia nos enseña en Deuteronomio 30:9 que nuestro trabajo produce frutos, que El bendice el labor de nuestras manos. Esto quiere decir que trabajar es bueno y es parte del proyecto de Dios para el hombre cuanto más para los hijos de Dios. Para esto vine.

Ser misionero biocupacional nos ayuda a tener contacto con la gente. Esto es de gran valor cuando uno es misionero en otra cultura, en especial en este país (Italia) donde las costumbres y modismos son tan diferentes entre ellos. Pero considero mi trabajo como una base muy interesante para llegar a aprender para poder transmitir con eficacia en el momento justo el mensaje de salvación.

He comprendido también y soy consciente de que no debo perder el motivo del verdadero propósito y la dirección correcta, del por qué vine, por qué he dejado todo, del por qué estoy aquí.

Para un biocupacional las reuniones empiezan cada mañana, desde el momento que ingreso a mi trabajo, la misión, mi misión, toma vida como un cazador que busca su mejor presa, el momento justo, la persona justa que Dios me pone adelante para hablar de Jesús

Si, aquí dentro soy un trabajador, pero sobre todo un hijo de Dios que tiene como misión ser luz a las naciones por lo tanto aquí cuenta todo, mi actitud y buenos modales, mis palabras, mi disponibilidad y por sobre todo la responsabilidad que entiendo habla más que todas las palabras.

Para esto vine aquí y soy consciente de este propósito es más fuerte que yo: su llamado me mantiene enfocado en el verdadero propósito del porque estoy aquí y cuál es mi misión.

Aprovechando bien el tiempo

Desde hace tres años, junto a mi familia entendimos que Dios nos llamaba a algo muy diferente y a un gran desafío: levantar una iglesia en nuestra ciudad después de ayudar por muchos años las iglesias locales. Este camino es realmente intenso, (para los que son pastores me entenderán) cuán valioso es el tiempo para la vida de un pastor.

El tiempo puede ser nuestro aliado o nuestro enemigo.

Para un misionero pastor es muy importante ser disciplinado, no malgastar los momentos que Dios nos da para captar su voz. Debo reconocer que no es fácil, pues cuando se trabaja, se trabaja, pero he aprendido que el tiempo es mi aliado donde descubro los momentos preciosos donde Dios quiere hablarme.



Papel y lápiz

Que divertido es Dios, nunca pensé que en mis horarios de trabajo recibiría palabras, temas o versículos que darían forma a la predicación del domingo, son momentos muy especiales, gotas de inspiración que caen del cielo. Para esto es muy importante tener papel y lápiz, estar preparado para ser un escritor por momentos.

Wauu, que hermoso es el Espíritu Santo. Estoy fascinado con Él, y espero no perder nunca esto. Él frena el tiempo para darme el mensaje. Comprende, sabe que trabajo, conoce mi hambre por ser guiado para transmitir el mensaje que Dios quiere que yo hable.

En mi chaleco de trabajo siempre llevo lápiz y papel porque no se sabe cuando Dios me hablará: “habla que tu siervo escucha”.

Aprendiendo

Me gusta escucharlos hablar, porque quiero hablar como ellos. Es muy importante para un misionero aprender bien el idioma. En sus conversaciones comprendemos sus ideas, como piensan, sus modismos, saber que les gusta y que no, esto es algo muy bueno en el hábito de trabajo. Relación para relacionar, conocerlos para aprender, y poder comunicar con excelencia el mensaje del evangelio en el trabajo.



Ser biocupacional es como estar en un curso intensivo de lengua italiana, costumbres, y modos que si presto atención, poco a poco, se incorporan en mi modo de vida para ganar a los italianos para Cristo.

Algunos me lo han dicho: sos uno de nosotros, un italiano más! ¿No era esta la idea de Pablo cuando dijo “me hice griego a los griegos”? Claro, lleva su tiempo y esfuerzo, pero al fin del camino tiene sus recompensas.

Disfrutando

De esto se trata mi vida cristiana como padre y esposo, como trabajador y pastor. El día empieza desde muy temprano con Su palabra, con Su presencia. Sé que me espera un día intenso, pero entusiasta, el púlpito está siempre allí, no lo puedo negar: Yo soy biocupacional.

Saludos desde Livorno.

Pastor Osvaldo Giovanini
Iglesia Ministero Soar



** Nuestro trabajo en Italia desde el 2006 ha sido el apoyar ministerios: en la música, en la formación de obreros y en la apertura de nuevos anexos. Desde el 2018, como familia, hemos empezado nuestra segunda etapa en Italia, trabajando en la apertura de una nueva iglesia, en la ciudad de Livorno; junto a una base misionera de entrenamiento para los llamados o para los interesados en hacer una experiencia misionera transcultural en Italia. De igual manera, trabajamos con “Juntos para una Nueva Misión en Italia”, que se desarrolla desde el 2010 en áreas de ayuda y asistencia social, que nos han servido para la inserción en la ciudad. (Email: giovanini.italia@gmail.com)*

LOS MISIONEROS BIVOCACIONALES O “HACEDORES DE TIENDAS”

POR TONY PEDROZO



El concepto “hacedores de tiendas” proviene del pasaje de Hechos 18:3. Otras expresiones suelen ser “obreros bivocacionales”, “biocupacionales”, “laicos activos”, “integrales”, “negocios como misión”, etc. En el mundo hay miles de creyentes (laicos) que predicán el evangelio, atienden tareas pastorales y aún plantan iglesias, mientras que ejercen su “trabajo secular”; esto les ayuda a autosostenerse, en especial, si son enviados por naciones tercermundistas o con escasos recursos financieros.

En nuestros días se ha enfatizado esta categoría de misionero en busca de una visa de trabajo en el lugar de misión y, a su vez, llevar a cabo algún ministerio de evangelización. Esto surge tanto por la necesidad económica que pueda tener el obrero como por la dificultad de permanecer en las naciones que son más sensibles a recibir misioneros. Su visa de trabajo avala su permanencia. Sin embargo, muchos que han salido de esta manera no tienen una agencia u organización que los capacite y apoye, a veces, ni siquiera su iglesia local; por lo cual, este es un punto débil de esta categoría de obreros.

Globalmente, la obra misionera tradicional está cada vez más limitada, en especial, en las naciones con acceso restringido, o, mejor dicho, de “acceso creativo”, donde el evangelio es rechazado y los pocos creyentes sufren altos niveles de persecución. Estos países solamente pueden ser alcanzados por misioneros bivocacionales o “hacedores de tiendas”. Aquellos que emigran a otras naciones por empleo, podrían aprovechar al máximo su fe para evangelizar donde trabajen.

Ser un “misionero bivocacional” no es una moda; tampoco es simplemente una estrategia. Es un estilo de vida. Estos obreros son personas que están totalmente comprometidas con Dios y sus propósitos, y viven dicho compromiso las 24 horas del día, todo el año. Ellas han superado las dicotomías falsas que categorizan a los ministros de Dios entre “laicos” y “cleros profesionales”; entre “trabajo secular” y “trabajo sagrado”. Ellas entienden cuál es su rol sacerdotal ante el Dios Soberano, y saben que su puesto de trabajo es “su iglesia.” Son creyentes que cumplen con la Gran Comisión donde Dios los ha puesto.

Este estilo de vida debe cultivarse intencionalmente y requiere tener una visión acompañada de una capacitación integral antes de salir a su campo de acción, su puesto de misión/empleo. Debe también existir un balance entre la tarea secular y la ministerial, pues, en muchos casos, se pone todo el empeño y tiempo necesarios para desarrollarse laboralmente, pero se desestima la razón principal por la cual está allí: ser un fiel testigo del amor de Dios entre los perdidos del mundo.

Las oportunidades transculturales para los obreros bivocacionales son numerosas. La Asociación Filipina de Misiones calcula que hay más de 500.000 cristianos filipinos trabajando en el exterior. Cientos de miles de cristianos norteamericanos y europeos trabajan en el extranjero, y aumentan las oportunidades para ocupar obreros latinos como mano de obra y profesionales en países europeos siguen aumentando. También aumentan las oportunidades para los obreros africanos, en especial, en países europeos y asiáticos. Cada creyente que viaja a otra nación para trabajar es un misionero biocupacional potencial, un sacerdote real enviado a compartir el evangelio con el pueblo anfitrión y con sus colegas de trabajo (Marcos 16:15).

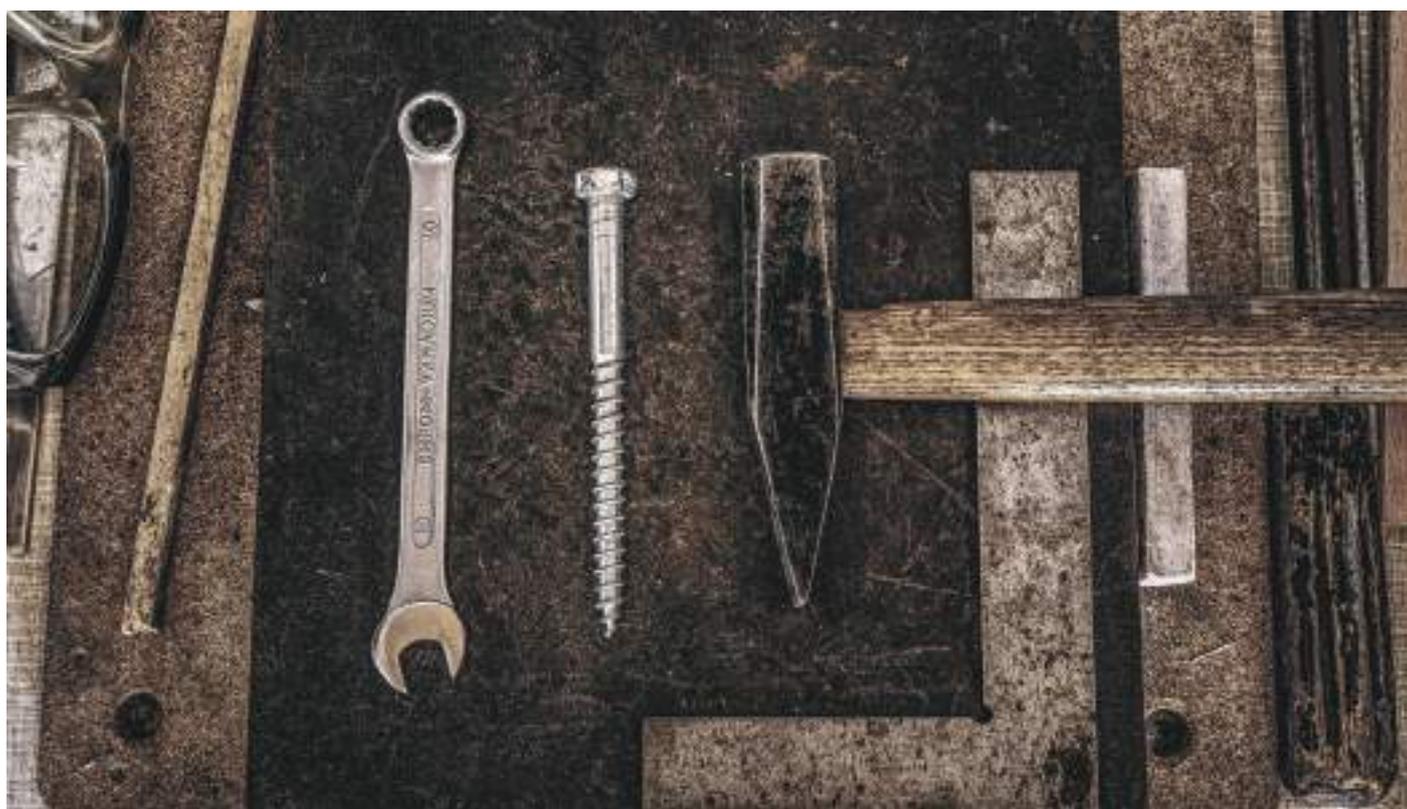
Una de las estrategias en su ámbito es que “prediquen la teología del mercado”, amando a su prójimo, caminando entre ese pueblo tal como lo hizo Jesús, proclamando el Mensaje de salvación a través de su testimonio personal, siendo genuinos en su fe y amor a Dios, y levantando su propia cosecha o la de otros que la hayan sembrado años atrás con lágrimas, sufrimiento, dolor y quizás, hasta sus vidas.



En un artículo de la revista “Misión Evangélica Trimestral” (Evangelical Mission Quarterly, April 2007), Patrick Lai comparte su conclusión después de una extensa investigación sobre los misioneros bivocacionales. Notablemente, los mejores obreros son los que antes de ir a otro país: “regularmente testificaban, evangelizaban en la facultad o casa por casa, condujeron uno o más estudios bíblicos con personas no cristianas, y describieron su relación con la mayoría de los nuevos creyentes que ellos condujeron a Cristo como “amigos íntimos”. Esto no es algo sorprendente; esto nos enseña que quienes son activos en la evangelización en sus propios países y entornos, llevarán ese estilo de vida a su nuevo contexto transcultural. Es “hacer discípulos” mientras uno está aún aquí, pues no se puede hacer allá no que no se practicó acá.

Cuando un obrero bivocacional entiende y practica realmente su rol sacerdotal, intercede por sus compañeros de trabajo, por sus vecinos y por cualquier otra persona con quien tenga relación. Y aprovecha cualquier ocasión de necesidad para orar y luego dejar que el Espíritu Santo haga su obra. Al interceder y orar por y con ellos, los milagros suceden, Jesús se les revela en sueños y visiones, y sus testimonios atraen a otros a conocer al Señor. ¡La palabra de Dios jamás vuelve vacía! (Isaías 55:11).

Por esa razón, necesitamos reclutar misioneros para naciones abiertas tanto como para las de acceso creativo y capacitarlos de manera integral. Aunque puede ser que vayan como obreros bivocacionales, necesitan una capacitación adecuada para su tarea transcultural. Tendrán que aceptar seriamente la disciplina del aprendizaje del idioma local (además del comercial), y de la adaptación transcultural. Es mejor enviarlos en equipos y no solos, tal como lo hacía el apóstol Pablo junto a Aquila y Priscila.



Nuestra tarea es levantar una generación de relevo misionero, jóvenes y adultos que estén entrenados y capacitados de tal manera que podamos cubrir las necesidades de un mundo cada vez más globalizado, demandante y convulsionado por los acontecimientos finales. Fijemos nuestra mirada en Jesús, el Autor y Consumador de la fe, pidámosle que nos guíe a discipular nuestros obreros locales y sembrémoslos en las naciones menos evangelizadas del mundo. Hoy día, en la famosa “Ventana 10/40” el acceso está cada vez más restringido; allá debemos enviar obreros bivocacionales llenos del Espíritu Santo, que hayan sido entrenados en su iglesia local y que posean una capacitación misionológica transcultural e integral que satisfaga la demanda de dichas naciones.

En conclusión, existen 7.400 pueblos aún no alcanzados con el evangelio. ¡Nos están esperando! ¿Cómo cumpliremos la Gran Comisión? ¿O seguirá siendo la Gran Desobediencia? ¿Cuál será tu parte en la misma? “El que tiene oídos, oiga... y obedezca”.



¿MISIONERO BIVOCACIONAL, O MISIONERO QUE ACEPTA TODO EL COSTO EN SU VOCACIÓN?

POR JOSÉ GIOVANINI



Nos estábamos preparando para venir a Polonia y yo pensaba para mí mismo, como pensaban también muchos de los misioneros, según conversaba con ellos:

“No voy a ir al país de mi llamado misionero a trabajar secularmente. Si quisiera ir a Europa para trabajar secularmente, sería como inmigrante, y tendría que ir a un país del primer mundo, alguno de los que mejores estén económicamente.”

La situación relacionada con el financiamiento del ministerio en Europa siempre ha sido una cuestión compleja, sobre todo cuando se trata de gastos en euros o monedas fuertes que deben enfrentarse con nuestro precario peso argentino.

Por otro lado, como muchos misioneros argentinos, tuve con enfrentarme a la realidad de la escasez y, desde mi formación argentina, había que “vivir por fe”. Lo cual hacía que muchas veces vivamos en una precariedad económica tal que nos colocaba a la vista de los europeos como personas poco serias, poco preparadas o viviendo en condiciones que nos hacían difícil explicarles que veníamos a traerles algo que ellos no tenían.

Tuve que pasar por un proceso de parte de Dios hasta entender que como misionero en un país de Europa primero tengo que ser visto como un buen inmigrante, porque el inmigrante lucha también por ser una persona adaptada a la cruda realidad de la cultura que lo acoge, y debe aceptar todas sus demandas; mientras que el misionero muchas veces puede tener la tendencia a pensar que no necesita la experiencia laboral en el campo para adaptarse completamente a la cultura anfitriona.

En nuestro caso, adaptarme al país, al menos durante estos años, requirió justamente que yo me incorpore al trabajo. Que experimente también los roles tales como “compañero de trabajo”, que comprenda las relaciones con un jefe, las formas culturales dentro de un aula con adolescentes, y sumergirme en un mundo en el cual me sienta obligado a usar la lengua.

Jesucristo fue el primer misionero enviado del Padre Celestial, pero él tuvo que experimentar “caminar en nuestros zapatos”, con todas nuestras vivencias, sin saltarse ninguna.

Es verdad que mi experiencia en el campo laboral en el país de nuestro llamado misionero comenzó por una necesidad económica, pero siempre he visto la guía y el respaldo de Dios en esto. Además, ha sido muy positivo en la gente local que el misionero “trabaje”.

Dios tuvo que tratar conmigo y enseñarme que así como vivía por fe cuando estaba 100% sostenido por la iglesia, también vivo por fe hoy, que trabajo. Porque siempre es Dios quien me abrió puertas que hubieran sido imposibles sin su intervención.

No fue fácil para mí entenderlo al principio, pero hoy agradezco a Dios que puedo sostenerme, y muchas fueron las veces que el trabajo ministerial también fue financiado por nuestros trabajos. Vemos que Dios es tan creativo y diverso que usa lo que Él pone en nuestras manos.

El trabajo “secular” no me ha quitado el tiempo para llevar a cabo la tarea que Dios me encomendó en este lugar, y me di cuenta de que, además, me integró mucho mejor a la sociedad, a su cultura y desafíos cotidianos.

No puedo decir que soy un misionero bivocacional, ya que el trabajo secular y el trabajo en la obra misionera se fusionan en la misma vocación de mi llamado a obedecer a Dios y seguir sus propósitos y planes.



Sin embargo, creo que es necesario ser muy claro. La prioridad es y siempre será realizar la tarea espiritual por la que Dios me trajo. A lo largo de estos años habríamos podido trabajar muchas más horas y tener una mayor comodidad económica, pero rechazamos esas propuestas que nos alejaban de la vocación, aunque eso nos significaba vivir en un departamento mínimo, o tener para lo justo, sabiendo que finalmente se trata de vivir en el contentamiento, obteniendo lo necesario para servir a Dios con libertad.

He visto los beneficios de trabajar en muchos niveles: llegar a la cultura local desde un rol claro y respetado en ella; ser un puente entre los inmigrantes y la cultura local, ya que mi experiencia ha sido también similar a la de ellos, con todas las dificultades que se presentan al no entender un idioma, un sistema impositivo, un sistema laboral diferente, ser ejemplo a los hermanos que se puede servir al Señor trabajando cuando aprendemos a poner prioridades y administrar bien el tiempo.

Aunque mis planes nunca contemplaron la posibilidad de trabajar en el campo, los planes del Señor fueron mucho mejores.



PROYECTO BRIDGES

POR LA FAMILIA ESCUCHARINI,
MISIONEROS EN HAARLEM, PAISES BAJOS



“¿Qué significa “Bridges”? Puente o ser un puente, significa crear conexiones entre personas, cosas y lugares, generalmente con fines de apoyo, vinculación y comunicación.”

Somos Marcos y Natalia, dos profesionales que amamos a Dios y estamos convencidos que el Señor nos trajo a Europa, a Países Bajos, no por un motivo laboral, sino porque tenemos un llamado para este tiempo, para esta hora y en este lugar (Esther 4:14)

Estamos casados hace 13 años y tenemos dos hijas, Isabella de 8 años y Maria Paz de 2 años y medio.

Llegamos al campo misionero en Mayo 2023, a través de una oportunidad de desarrollo en la carrera profesional de Naty. Ella es consultora de negocios y capacitadora en el área de tecnología, en una empresa Farmacéutica hace 7 años. Yo por otro lado soy un comerciante gastronómico emprendedor.

En Argentina tengo un pequeño restaurante, y es un rubro que me apasiona. Actualmente estoy trabajando part-time en unas canchas de paddle y una fábrica de empanadas, ya que quiero interiorizarme en el área comercial local para poder usarlo de plataforma para nuestro ministerio.

Desde nuestra infancia hemos caminado con el Señor y hemos sido preparados durante muchos años, profesional y ministerialmente sirviendo de diversas maneras.

Durante los últimos 5 años estuvimos congregandonos y sirviendo en el Equipo pastoral del Ministerio Nueva Generación. Estos años fueron clave para encender un fuego apasionado por ser protagonistas en hacer iglesia.

Entendemos que tenemos el ministerio de la reconciliación, y que fuimos llamados a pastorear a través de distintas áreas de influencia. Y en estas próximas líneas queremos contarles un poco sobre como arrancó esta historia de venir a Países Bajos, y por qué decidimos ponerle este nombre a nuestro Proyecto.

¿Por qué estamos aca?

En el 2019, empezamos a gestar este sentir de venir a Europa. La oportunidad asomó y en ese momento comenzamos a orar y visionar este viaje.

Naty puso en su plan de desarrollo profesional como objetivo, hacer una experiencia en Europa después de un primer viaje a Alemania, en donde quedó impactada por lo "gris" de los paisajes y de las personas.

Ella pensaba: ¿Cómo podía ser que estos países (Alemania y Países Bajos), quienes habían sido impulsores de la fé Cristiana de una manera tan ferviente, hoy estuvieran tan apagados?

Un día yo estaba regando el jardín de casa y recuerdo que Naty me dijo: Mar, no te acomodes, el Señor nos va a llevar a Europa.

A fines del 2022 llegó la propuesta formal para que, como familia, podamos reubicarnos. El Señor nos abrió la puerta a través de Países Bajos, más conocido como Holanda.



¿Por qué somos “ puentes” (bridges)?

En un mundo marcado por divisiones y conflictos, la importancia de los puentes como mediadores y unificadores es evidente.

Las personas puentes actúan como vínculos que superan barreras y fomentan la interacción y el intercambio de ideas contribuyendo a un mundo más unificado y armonioso.

Como hijos de Dios, creemos que ese puente está cimentado en la gracia y el amor de Cristo. Cada uno de nosotros somos esos puentes que unen a las personas con nuestro Creador, Él nos llamó a ser pacificadores.

En esta primera etapa de dos años, nos propusimos abrir una casa de oración en Haarlem, poder conectar y evangelizar con las iglesias locales en la zona de Haarlem y Amsterdam, colaborar en proyectos de evangelismo e inclusión social con las mujeres que trabajan en el Distrito rojo de Amsterdam y Haarlem, y desarrollar ministerios no sólo dentro de la iglesia local, sino también, en el ámbito empresarial.



Esperamos ser de inspiración para muchos líderes, empresarios, obreros que por algún motivo emigren fuera de su país. Ser un instrumento en manos del Señor para llevar adelante la gran comisión, desde nuestra área de influencia, con el don que Dios nos entregó.

Tenemos fé en que el Espiritu Santo se ocupará de hacer germinar la semilla en aquellos que escucharán de Cristo, a través de este proyecto.

“Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” (Hechos 2:46-47)

Hay muchos aspectos de este llamado, que aún desconocemos, por eso necesitamos de su apoyo en oración en esta primer etapa, para ser efectivos en nuestra estrategia espiritual.

Nos ayudaría mucho orando para que en estos primeros dos años nuestras hijas logren una adaptación a sus colegios y nuevas relaciones; para que nosotros tengamos fortaleza y fuerzas para poder sostener el hogar, nuestros trabajos y desarrollar nuestro ministerio; para que aprendamos a amar esta cultura local y desarrollar conexiones en nuestras áreas de influencia; para que aprendamos el idioma local; y por los distintos estudios académicos que tenemos en curso.





LA IMPORTANCIA DE LOS OBREROS BIVOCACIONALES

Por Angelica Escocan, Coordinadora GIM

El ser parte de la obra de Dios en las naciones es lo que mueve el corazón del hijo de Dios a involucrarse activamente cuando ha recibido un llamado, cuando es movido por el Espíritu Santo a esto y sobre todo ha decidido obedecer al Señor en todo. Pero no todos son dirigidos a dejar lo programado o pensado en su vida, para servir a tiempo completo, prácticamente solo el 1% de los creyentes de la iglesia son movidos a hacerlo, quedando casi el 99% a sostener a los enviados, aunque de ninguna manera se les quita la directiva de ir por todo el mundo predicando el evangelio mencionado en Mateo 28 y Marcos 16. La responsabilidad de hacerlo es de todo aquel que recibió a Jesús como Señor y Salvador, pues fue investido con vestidura sacerdotal y corona real. 1º. Pedro 2:9 Pero ustedes no son así porque son un pueblo elegido. Son sacerdotes del Rey, una nación santa, posesión exclusiva de Dios. Por eso pueden mostrar a otros la bondad de Dios, pues él los ha llamado a salir de la oscuridad y entrar en su luz maravillosa." Esto es también un privilegio que solo fue dado a la iglesia.

Cada hijo de Dios es un embajador de Cristo quien ruega a través de cada vida "reconcíliense con el Señor", según 2º. Corintios 5:20, es maravilloso que el creador haya depositado en sus hijos esta premisa, servir al Señor de esta manera trae gozo indescriptible al corazón. Cada creyente, cada hijo de Dios ha sido llamado a reconciliar al mundo con El, a ser la sal que quita la corrupción y la luz del mundo que ilumina la oscuridad. Mateo 5:13-16. Esto se logra cuando el evangelio y el evangelismo se transforma en un estilo de vida, sin importar el lugar que frecuentamos, trabajamos o nos movemos.

Aprender a integrar el trabajo como parte efectiva y fructífera del ministerio de reconciliación, abre puertas a la presencia de Dios en esta tierra, pues más del 75% de las conversiones ocurren en contacto directo con familiares o amistades, entendiendo que el círculo en el que cada uno se mueve, es el lugar donde se deben hacer discípulos.

El entregarle a Dios la profesión o el trabajo que hacemos, es decirle cuando quieras, donde quieras, como quieras Señor, voy a servirte.

Algunos han tenido que salir de su casa o de su país para trabajar, pero el tener en el corazón todo lo que hemos escrito antes, los lleva a ser bi-vocacionales en el servicio, unos han fundado obras y fructificado tremendamente con sus trabajos como recurso o quizás como oportunidad de sostén en el lugar al que fueron llamados o trasladados, otros no lo han hecho aun, pero Dios es fiel a su Palabra y sus promesas son para los que obedecen.

Otros son llamados a lugares restringidos donde solo pueden establecerse con visas de trabajo o de profesiones como médicos, enfermera/os, ingenieros o dedicados al deporte profesional, como docentes, profesores de idioma, de música, etc. En la multiforme gracia de Dios se establecen soluciones o posibilidades de predicación que no necesariamente son la de pastor o plantador de iglesias.

Por eso queremos compartir algunos pedidos específicos de oración:

- Por el lugar donde van a desarrollar sus ministerios.
- Por el trabajo que será el sostén en el lugar donde se establezcan.
- Por los que deben invertir tiempo y dinero en la preparación de profesiones para entrar en lugares restringidos.
- Por las visas y papeles necesarios para entrar en países restringidos.
- Por la salud espiritual, física y emocional de todos los integrantes de la familia.
- Por la unidad y apoyo entre ellos en amor.
- Por una familia fuerte.
- Por la casa donde vivirán y su adaptación al lugar.
- Por la escolaridad de los chicos.
- Por el aprendizaje del idioma.
- Por la interrelación con otras familias.
- Por los viajes a realizar, que en cada etapa sean guardadas sus valijas.
- Para que su relación con Dios no se descuide y sea cada vez mas fuerte.
- Para que sean llenos del Espíritu Santo en todo momento, para ser dirigidos correctamente.
- Para que siempre estén apasionados por Dios y por la salvación de las almas.
- Para quebrantar todo desanimo ante la falta de resultados rápidos y concretos.
- Por la perseverancia y seguridad en su llamado.

Ser parte de su obra a través de la oración intercesora que llega traspasando cualquier frontera, hace que el Señor de la obra se manifieste con su presencia en lugares donde cualquier hijo de Dios llega con su oración.



2º CUMBRE MISIONERA NOS ESTAN 25-27 Abril 2024
ESPERANDO
CORDOB ARGENTINA



ORGANIZA
DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES
UNION DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS



LUGAR: CITA CON LA VIDA
AUDITORIO MAYOR
Buchardo 865 - Córdoba

2º CUMBRE MISIONERA NOS ESTAN 25-27 Abril 2024
ESPERANDO
CORDOB ARGENTINA



INFORMATE

WHATSAPP:

+54 11 2793 9630

EMAIL:

repcion@dnmargentina.org

Cumbre 2024
Misionera
para Niños

25 al 27 de Abril
Cita con la Vida - Córdoba

**¡QUIENES NOS ESTAN
ESPERANDO!**

**CLIPOS
LIMITADOS**

DE
4 A 10
años



INFORMES E INSCRIPCION: +54 351 395 1981

